

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Greda, 10, principal

## LA OPINION

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: á 0'10 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunenque

Calle de la Greda, 10, principal

EL  
TIESTO DE ROSAS

(A LUIS DONAFOX)

Carlos merecía que tú le hubieras conocido. Era de los nuestros; de los que arrojan una carcajada sobre cada desengaño que reciben, como arroja el sepulcero una paletada de tierra sobre cada muerto que le dan; de los que rien en público y sufren á solas, transformando la mueca dolorosa en alegre gesto, la fisonomía en máscara, el placer en recurso, el amor en deleite y el sentimiento en sensación; alma de temple demasiado fino para ser comprendida por el común de las gentes; por esas gentes cuyas almas, semejantes á las bibliotecas de los necios, son tan solo mueble de lujo que no se utiliza nunca; hombre, en fin, que, burlado en sus ilusiones por realidades crueles y vencido en sus esperanzas por decepciones hondas, había resuelto amoldar su carácter al patrón humano, y por objeto de adormecer los dolores que esta operación psíquica le causaba, echábase en brazos de todas las embriagueces carnales y apetecía el escándalo como un ruido que aturde, la lucha como una convulsión que distrae, la mujer como un entretenimiento que mata y el vino como un narcótico que embrutece.

«¿Qué puedo yo hacer—sola decíame, durante esas conversaciones íntimas que traen á los labios todos los repliegues del espíritu?—qué puedo yo hacer si no lo que hago? ¿Dar parte en mis quimeras, en mis sueños, en mis ideales, á un mundo que, por no comprenderlos, los entregara al escarnio y á la burla? ¿Ofrecer mi corazón á una mujer que lo rompiera como rompe el niño un juguete cuyo mecanismo desconoce? ¿Arrojar mi alma á una atmósfera donde la asfixia es segura? No y cien veces no. ¿Quedarme, sintiendo, mis verdaderos sentimientos, para mí solo; viértanse también en torcidos derroteros, sobre desiguales cuartillas, y se pasan al público dominio háganlo impresos, única forma de que el público los admita y aplauda. En las relaciones sociales buscaré el trato de aquellos hombres que, si no tienen virtudes, tienen al menos la franqueza de sus vicios, y la compañía de aquellas mujeres que si no interesan al corazón no pueden herir el tímpano.»

«Créolo—añadía,—un vaso de vino puro y una mujer sin pureza son compañeros suficientes para sobrelevar esta carga de la existencia, carga tan ruin que ni aun vale el trabajo de suprimirla. Como lenitivo de mis amarguras tengo los consuelos de tu amistad, algunas veces, y siempre allí, en el fondo tranquilo de mi hogar, una cabeza entrecana que me perdona y me sonríe con amor. Otros amores... ¡Bah! no hablemos de ellos. Gozar primero y morir después, esa es la ley humana: cumplámosla.»

Al decirme esto reía, con risa tan nerviosa, tan sarcástica, tan cruel, que provocaba todas mis tristezas.

Impulsado por tales ideas, Carlos gozaba siempre, y cuando las personas timoratas ó necesitadas de serlo le llamaban «calavera, perdido, loco», exclamaba con tono entre serio y burlón: «¿Loco? Puede que no se equivocuen. ¡Ojalá no se equivocaran!»

Loco, desreído, insensible... Eso quería él, serlo; pero no lo era. ¡Cuántas veces, en medio de una orfía, cuando las copas medio llenas, los hombres casi borrachos, las mujeres despendadas, provocativas y locuaces, forman un grupo lascivo animado por el estrépito de voces roncadas, de interjecciones ruidas, de tapas que se saltan, de vasos que saltan, de cristal que se rompe, volvi los ojos hacia Carlos y pude verle pálido, triste, la barba sobre el puño y la mirada incierta, salvar con el pensamiento las distancias y dirigirse á otros lugares, de allí tan separados, como deben estarlo lo repugnante y lo sublime, buscando en ellos algo que le faltaba, que le era preciso, y no era el afecto del amigo, ni la cabeza entrecana de la madre, sino una cabecita de mujer virgen, por él entrevista entre las mezquindades del presente, como promesa espléndida del porvenir.

El no quería confesarlo cuando yo se lo preguntaba. «¿El amor, el amor puro?...—me respondía.—Lo he suprimido.»

¡Suprimir el amor! Tanto valdría suprimir el alma. Para los hombres como Carlos, es el amor lo que el rocío para las flores en climas abrasados: una lágrima tal vez, pero una necesidad irremediable.

Aquel Mario, disfrazado de Grantaire, tuvo su idilio, un idilio que empezó como todos, por la presencia de una mujer que pasa por delante de nosotros, que nos mira un instante y se aleja después, mientras nosotros la contemplamos con asombro, y una voz interna nos grita: «Esa. Cuando llega tal momento, el amor se impone con violencias de tirano, y es inútil luchar. Carlos entendió la lucha y fué vencido; su destino quedó amarrado para siempre á los encantos de una mujer. El amor es maestro de esclavitud y sujeta la argolla de su cadena en parte firme: en el corazón.»

Y ella era tan digna de ser amada! Había tanta frescura en aquella cabecita pálida, tanta pureza en aquella frente sonriente, sobre la cual, graciosas de acariciarla, se esparcían las ondas revueltas de una cabellera castaña, donde la luz se descomponía en reflejos dorados; eran tan dulces sus ojos verdes, sembrados por largas pestañas que prestaban á sus miradas todas las ternuras y todas las melancolías del crepúsculo; tan suave el pliegue voluptuoso de sus labios finos, donde aparecía la sonrisa como una aurora y la voz como un despertar de pájaros; tan puras las líneas de su garganta; tan delicioso el contorno de su cuerpo; desprendía su imagen un no sé qué de candoroso y honesto, que Carlos sintióse atraído por ella, y la amó con fanatismo de creyente, con tenacidad de sectario; más que todo eso, con ánimos de naufrago que halla un punto de apoyo para salvar su vida.

Sintió al verla removerse los sentimientos ocultos en el fondo de su alma: miró con espanto los girones de su antigua existencia dispersos en el cieno de torpes y fútiles placeres, y se lanzó de frente á la lucha, ansioso de gloria, dispuesto á arrojar el laurel de sus triunfos á las plantas de aquella mujer.

El amor de Carlos fué más que una transfiguración: una resurrección.

Todos los días iba á verla, á beber en sus ojos energías para el combate, seguridades para la victoria; y allí, bajo la sombra de altos árboles, frente á la casa de la mujer querida, puestos los ojos en el balcón de retorcidos hierros, que á trechos descubrían, ya los alambres de capichosa jaula, donde un canario bullicioso y saltarín entonaba cánticos, no se sentía enojado ó de cautivo; ya las varias macetas sobre las cuales alzaban orgullosos los tallos de un rosal que abría sus flores para ofrecerlas á quien tan primorosamente las cuidaba; allí, en aquel sitio, pasaba Carlos las horas extasiándose en la contemplación de su adorada, que, unas veces puesta detras del balcón, otras medio oculta entre las hojas del rosal, tan pronto llamando con el gesto y con la mano al cantor prisionero que extendía las alas y alargaba el pico para morder los dedos que le acariciaban, como jugueteando distraídamente con los pliegues del cortinaje, dirigía hacia Carlos sus miradas, miradas que él recogía avaro, sin aspirar á más, sin pedir más. ¿Qué más podía pedir? Basta una mirada para entregar el alma y otra mirada para recibirla.

Hablar, hablar con ella, deslizar en sus oídos esas mil frases, tan insignificantes para quien las oye con indiferencia, como sublimes para quien las escucha amoroso. ¡Hablar con ella, qué dicha tan grande, y sin embargo, qué ventura tan imposible! ¿Podía él atreverse á tanto? Frente á ella, inocente, hermosa, favorecida de la suerte, veía Carlos alzarse las locuras de su pasado, las angustias de su presente, las incertidumbres de su porvenir como obstáculos insuperables, y aguardaba en silencio y luchaba sin tregua, recibiendo á pie firme esas heridas anchas y profundas, precisas á los combates por la gloria, heridas que no se ven porque se abren en el alma y gotean por dentro. Así vivía, peleando con furia de titán, irguiéndose victorioso después de cada golpe, con la frente alta, la sonrisa en los labios y la esperanza en ella. Si, luchar, luchar y contener el desbordamiento de su amor hasta el día del triunfo; tal era la idea fija en el cerebro de Carlos, y cuando el triunfo llegara á acercarse á ella y decirle: «He llamado hasta hoy, porque no me juzgaba digno de tí; hoy es distinto, poseo un nombre que todos ensalzan, que todos elogian, que todos aplauden, pues bien: ese nombre es tuyo. Tómalo.»

¡Adivinaba ella los pensamientos de aquel hombre? Tal parecía, cuando tras una de esas miradas en que el alma sube á los ojos, desplegando sus labios con sonrisas cariñosas y agitando en sus pupilas reflejos de amor, parecía decirle: «No temas, yo te aguardo.» Y Carlos aguardaba siempre, gozando no sé qué extraña y misteriosa felicidad en aquella penumbra de esperanzas y de recelos.

Pero la felicidad es un viajero incansable, tan inquieto y fugaz como constante y sedentaria la desdicha; cruza por delante de nosotros un momento, uno solo, y luego se aleja volviendo el rostro para decirnos adiós.

No sé quién, ni importa; cualquiera, una de esas personas que todo lo saben—menos ser buenas—y que todo lo cuentan á su modo, supo un día los amores de Carlos y creyó deber ineludible, caso de conciencia y obligación de amistad, transmitir la noticia á los padres de la mujer por Carlos amada.

«¿Cómo se despachó la tal persona refiriendo cuantas acciones podían perjudicar á Carlos y callando las que pudieran favorecerle!»

«¿Quién es él?—decía muy gozosa y con gesto de santa y frase de verdugo.—Un escritoruelo, sin más bienes de fortuna que su pluma; ¡valiente capital! Un loco, un derrochador, un pendenciero, incapaz de hacer la ventura de nadie; que tiene queridas, que sale á escándalo por semana y que parará en un manicomio, si no le matan de un tiro en medio de la calle. ¡Vaya que el tal Carlitos no tiene por donde el diablo lo rechace! Les digo á ustedes que lo conozco mucho—no le había hablado nunca,—que me sé de memoria sus calaveradas; ha dado por ahí cada disgusto, que ya! Es incapaz, ¡ni corregible, incorregible! ¡cuando lo digo yo!»

Por ese estilo siguió amontonando deshonras y deshonras, calumnias y calumnias, sobre aquel hombre que nada le había hecho, ni siquiera un favor. Al despedirse, desplegó una sonrisa de cañiño, añadiendo, como disculpa de su hazaña: «Os he dicho esto porque os quiero bien. Ese hombre es malo.»

Y limpió su conciencia con estas palabras, como limpia el asesino su puñal sobre el cuerpo de la víctima, dejándole terso, brillante y dispuesto de nuevo para herir.

Ella oyó angustiada la terrible acusación; sus padres hicieron lo que hacen en tales casos todos los padres que quieren á sus hijas: conjurar el peligro por cuantos medios estaban á su alcance, impedir aquellos amores, trabajar el alma de la niña para arrancarle el afecto que á Carlos profesaba. Carlos supo esto y devoró en silencio su amargura, como había saboreado en silencio su felicidad, y ella, ella combatida por fuerzas contrarias, luchaba, sí, pero luchaba desesperando del triunfo, viendo más difícil cada vez el logro de su esperanza; y todas las tardes, cuando, asomada al balcón, escondido el rostro entre las hojas del rosal, veía á Carlos pálido, taciturno, desesperado, sin llevarle una esperanza ni una promesa de próximo triunfo, sentía que sus fuerzas

menguaban, que su valor decaía, y, reflejando en sus ojos las angustias de su espíritu, parecía decir á su amante: «¡Pronto, pronto, ó todo se ha perdido!»

Carlos no podía hacer nada para conjurar el peligro. Los combates por la gloria son lentos, las victorias no se improvisan, el enemigo es tenaz y se defiende siempre. ¡Les cuesta tanto trabajo á los más reconocer la superioridad de los menos! Para Carlos llegar era seguro, pero ¿cuándo? ¿cuándo? y tras de esta pregunta, que no obtenía respuesta decisiva, Carlos sentía huir sus esperanzas de amor, y ella, con los ojos tristes, muy tristes, lanzando un suspiro que agitaba imperceptiblemente los pliegues de su vestido color de rosa, se apartaba del balcón, mientras él proseguía su camino volviendo la cabeza hacia atrás, esperando con angustia el desenlace de aquel hermoso paréntesis de venturas y amor, paréntesis que se cerraba y que él no podía alargar.

El desenlace vino doloroso, terrible, pero fatal y necesario. Ella se dio por vencida. ¿Cómo no hacerlo, si á la murmuración social y á los prudentes consejos de sus padres, solo podía oponer las promesas mudas de un desconocido?

Una tarde de otoño, á la hora del crepúsculo, llegó Carlos frente á la casa de su amada, pisando las amarillentas hojas que, desprendidas de los árboles, crujían bajo sus pies con un sonido extraño, mezcla de suspiro amargo y de carcajada burlona; las ramas desnudas parecían músculos palpitantes de un cuerpo desecado, y allí en el balcón, testigos un día de íntimos placeres, participes entonces de profundos é intensos dolores, las macetas ostentaban el seco ramaje de sus hojuelas muertas y de sus tallos marchitos; el rosal, desnudo de adornos, se balanceaba á impulsos del viento, y el canario, oculto en el último rincón de la jaula, escondía en el ala su pico y agitaba su cuerpo con estremecimientos nerviosos; solo una florecilla casi deshojada vivía aún en aquel sepulcro abierto por el tiempo á las galas de la primavera.

Carlos se detuvo y clavó sus ojos en el balcón; allí, detras de los cristales, estaba ella, no como en épocas ya pasadas, alegre, cariñosa, dulce y prodiga en esperanzas, sino triste, muy triste, con la hermosa cabeza inclinada sobre el hombro, los ojos entornados como para ocultar sus lágrimas y los labios contridos por un gesto sombrío.

Al verle, entreabrió las cerradas vidrieras, adelantó el brazo, cortó la mustia florecilla y, arrojándola por el balcón, dirigió á Carlos una mirada larga, profunda, angustiosa como un adiós y cruel como una despedida.

«¡Imposible!—pareció decirle con aquella mirada y retirándose de pronto lanzó un suspiro al tiempo que Carlos murmuraba también: ¡imposible!»

Después la imagen querida desapareció, y Carlos, dirigiendo una última mirada sobre el balcón cerrado, sobre las flores marchitas, sobre el pájaro dormido en el último rincón de su jaula, contempló las hojas de los árboles amarilleando bajo sus pies, los troncos desnudos, las ramas peladas, el cielo plomizo, desengañados silenciosos que le decían: «Todo termina, todo acaba;» y recogiendo la flor perdida en medio del arroyo, se alejó de aquellos lugares, murmurando con acento nervioso y hondo: «Es verdad, todo acaba.»

Al día siguiente, en cierta sala de cierta casa agrupábanse cuatro ó cinco personas alrededor de una señora—la misma que tan buenas ausencias hizo de Carlos,—la cual señora, sujetando entre sus manos un periódico, leía lo siguiente:

«Ayer puso fin á sus días, disparándose un tiro en el corazón, el distinguido literato D. Carlos N... que tantas esperanzas prometía, etc., etc.»

«Al lado del cadáver encontraron una pistola y una flor.»

«Ignóranse las causas que obligaron á nuestro desventurado compañero á tomar tan infamada determinación.»

Al terminarse la lectura del suelto que copio, todos guardaron silencio, mientras la portadora de la nueva decía con sentenciosa voz:

«Es natural; ese chico no podía acabar de otro modo.»

Y mientras la noticia cundía por todos los ámbitos de este Madrid bullicioso y excéntrico, velaba á Carlos, cuyos ojos abiertos parecían buscar aún los rasgos hermosos de una cabecita virgen que llevaba en silencio no sé qué, mientras otra cabeza pálida, entrecana, apoyándose en el pecho del muerto, besaba, con ansias de madre huérfana, las manos crispadas del cadáver.

Esa es la historia de Carlos.

Ya sé, querido Luis, que tú vas á responderme:

«Esa historia no es verdad.»

«Pero no es verdad que podría serlo?»

Joaquín Dicenta

## Ecos de Madrid

## TEMPERATURA DE AYER

Precisiones: 76°75 (Segovia) y 76°07 (Badajoz); temperatura máxima, 32°0 (Sevilla); ídem mínima, 19°9 (Córdoba).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 31°5; ídem mínima, 16°5.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

7 de la mañana,	24°.
12	32°.
5 tarde,	32°.
Máxima,	00°.
Mínima,	00°.

El barómetro indica buen tiempo con tendencia á variable.

## SANTO DE HOY

San Marcos, San Marceliano, San Ciríaco y San Paula, mártires.

Sol: sale á las 4'29 y se pone á las 7'33.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salas (Chamber) y habrá fiesta al Corazón de María, predicando el P. Padilla, por la tarde completas y salve.

## POLÍTICOS

Para decir cosas extravagantes *El Estándarte*. Véase el género:

«Y ahora, aguarden si tienen prisa y calmen sus nervios si se impacientan. El partido conservador, que solo inspira sus actos en los más nobles y patrióticos propósitos, está cumpliendo un deber; deber honrado que debieran apreciar los ministeriales en todo lo que vale. Poco le importan sus calificaciones por injustas que sean, pues solo aspira, y ésta será su gloria, á que cuando sepa el contribuyente la parte que ha de quitar á su trabajo y le apremien y le acosen hasta que pague la cantidad que se le impone, sepa también que ha habido un partido, intérprete de sus necesidades, que rogado y discutido ampliamente esa cantidad, por creencia hasta cierto punto exorbitante é innecesaria á todas luces.»

Deberes honrados, intérpretes de las necesidades, cantidades exorbitantes hasta cierto punto; qué combinaciones de vocablos tan extrañas les ocurren á estos conservadores.

Cualquiera diría que mandando Cánovas del Castillo no vamos á pagar contribución.

Dice *La Unión Católica*:

«No ha dado poco de sí la tarde de hoy, á pesar del calor que se ha sentido. Se ha hablado de la asamblea reformista; de precauciones militares; de la guerra entre discrepantes ministeriales puros, y de otros asuntos de menor cuantía.»

¿Se habló de precauciones militares? ¿Y dónde se habló de eso?

Nosotros no lo oímos en ninguna parte.

Vamos, el Director del colega durmió ayer una siestecilla y soñó eso de las precauciones.

La siesta que durmió ayer tarde el director de *La Unión Católica* tuvo consecuencias. Véase algo de lo que soñó:

«No es posible dudar de que algo grave ocurre en el fondo de la política. Se sabe que se toman precauciones militares. ¿Por qué y contra quién se toman estas precauciones, toda vez que el partido zorrillista se halla derrotado?»

Preciso sería, para contestar á esto, averiguar antes una cosa: ¿Se toman efectivamente precauciones?

Creemos que no.

Pero aun admitiendo que se tomasen, ¿qué mal habría en ello? ¿Es que no hay más enemigos del reposo público que los zorrillistas?

Y sigue diciendo *La Unión Católica*:

«Esta tarde se ha dicho que el Sr. General Cassola ha dado orden para tener dispuesto todo el material necesario para poner en movimiento en un día determinado toda una división del ejército. ¿Se trata de organizar maniobras militares? Si es esto, dígame de una vez, las gentes no se alarmarán con la circulación de estas noticias, que coinciden además con el hecho de dormir en los cuarteles los dos jefes de los cuerpos y con visitas nocturnas de celosos Generales también á los cuarteles.»

¿Quién habrá contado á *La Unión Católica* tales niñerías?

Y concluye *La Unión Católica*:

«Aquí no se trata de censurar á nadie, sino solo de pedir que no se dé pie para falsas alarmas, sin necesidad alguna. Si existe esta necesidad, nada de lo dicho está dicho. Pero conste que no la vemos.»

Lo que no vemos nosotros es la punta de todo eso.

Hablando *La Epoca* de la reunión de los reformistas, dice:

«En esas exhibiciones, que casi siempre tienen cierto carácter teatral, hay que atender más al fondo que á la superficie; y en el fondo de la reunión de ayer no se ve nada que justifique ciertos atrevimientos de palabras y ciertos arranques de pasión.»

Conforme con la nota.—*LA OPINION*.

Como el Sr. Cánovas habla, y habla bien, de omni re scitibit et quibsdam aliis, habló ayer de torpederos y de acorazados con la misma seguridad con que lo habría hecho si se hubiese tratado de un problema de balística.

«No sabía yo, dijo con este motivo un chusco, que D. Antonio era también ministro marino.»

*El Resumen* titula su primer artículo de ayer:

«Un paseo por Europa.»

¡Vanidosillo!

Vaya un nombre que haído á buscar para una expedición á Toledo.

Una noticia y una pregunta de *El Diario Español*.

La noticia:

«Es creencia autorizada que los presupuestos no podrán estar aprobados el día 30 del corriente á las doce de la noche.»

La pregunta:

«¿Qué hará el Gobierno?»

¡Curioso!

Pues verá usted: la creencia es infundada; los presupuestos pueden estar, y estarán aprobados en tiempo hábil.

Pero puesto caso de que no lo estuviesen, hipótesis que no admitimos, lo primero que el Gobierno haría, sería sentirlo mucho; después... no sabemos lo que haría.

Si la cosa ocurriese, ya lo veríamos todos.

Si, como es seguro, no ocurre, es inútil hablar de ello.

Lo que ha visto nuestro colega *La Regencia*:

«La paz impera; pero preciso es conceder, pues negarlo sería temeridad, y desconocerlo ignorancia, que, dados los problemas políticos, más que resueltos aplazados en los días que se iniciaron, las actitudes que se suponen en determinados factores de la política y la calidad é importancia de los adversarios y de los medios de ataque que hayan de jugar en futuras luchas; esa paz, nota saliente del día, es paz armada, que exige mucho estudio y mucha atención.»

¿Qué paz armada ni qué calabazas?

Aquí no hay más factores que los deseos de emprender la expedición veraniega, y si no que se lo pregunte á *El Estándarte*.

Ayer apareció el primer número de *El Pueblo*, al cual deseamos prosperidades sin cuento y un par de siglos de oposiciones. Véase un párrafo de su artículo-programa:

«Si, somos zorrillistas, aclamamos y reconocemos por nuestro jefe al emigrado ilustre D. Manuel Ruiz Zorrilla, y ponemos por encima de todo su jefatura y su dirección, que significa la protesta revolucionaria, porque representa, como nadie, los ideales de nuestro partido, porque...»

Etc., etc., siguen varios porqués.

Para ser de un periódico democrático, el programa nos parece algo personal y muy oscurantista.

Poner por encima de todo la jefatura de D. Manuel, sale ya de los límites del pleito homenaje, para entrar en el terreno de la servidumbre.

A nuestro querido colega *El Estándarte* se le ha recrudecido, con los calores de estos días, la manía del verano y de los viajes al Norte.

Decía ayer:

«Hay el propósito de no atajar los efectos de la morfinia política que seduce y brinda con el descanso.»

A dormir pues, al dulce far niente, unos á San Sebastián, otros á Biarritz, algunos á los Pirineos, y que ahí quede eso... ¡eso es el Gabinete Sagasta!

Que quedará.

Si que quedará, afortunadamente.

Pueden ustedes irse á veranear tranquilos; aquí se lo encontrarán cuando vuelvan.

Ayer tarde se reunió en el Senado, presidida por el Sr. Conde de Torreánaz, la comisión del proyecto de ley de incompatibilidades para Diputados á Cortes, y acordó emitir dictamen conforme en todo con el Congreso.

La Mesa del Senado llevó ayer á la sanción de S. M. las siguientes leyes:

Ratificación del contrato con la Transatlántica.

Regulando el ejercicio del derecho de asociación.

Declarando de interés general de segundo orden varios puertos en las islas Baleares.

Censo general de población.

Establecimiento de una estación telegráfica en Ezcaray.

Exención del impuesto sobre títulos á favor de D. Augusto Plasencia y Fariñas, Conde de Santa Bárbara.

Inclusión en el plan general de las carreteras:

De Duñez á Ateca; de Cariñena á Escatron á empalmar con Bujaraloz; de la estación de Minaya á enlazar con la general de Madrid á Albacete; de la de Artesa á Montblach á Santa Coloma de Queralt; de Ayora á Albacete; de la Roda á Ecija; de la de Tarragona á Pont de Armentera á empalmar con otra en Masó; la prolongación hasta Aranda de Duero de la de Palencia á Tórtoles; de Cidones al Valle de Regumiel y de Montenegro de Cameros á Villoslada; del Puente de San Salvador al de Soliá; de Almazán á Agreda; de Albalade del Arzobispo á Cortes; de Alcalá de Guadaira á Morón; de Carballino á Silleda; de Tineo á Paredes; de Hienlencina á la de Brihuega á Jadraque; prolongación hasta Inca de la de Artá á Santa Margarita; de Cervera á Pons hasta Ciudadella; de Grullas á Peñarol; de Torrelavega á Oviedo hasta la estación del ferrocarril de León á Gijón; de Calasparra á Mula y un ramal desde Calasparra á empalmar con la de Cieza á Mula; de Mazuecos á Baeza; de Baitanás á la de Carrión á Lerma y otra de Torquemada á Cordoba; la Real; de Plasencia á Oropesa.

Autorizando la construcción de un ferrocarril económico de Alcoy al puerto de Gandia, la prolongación del de las minas de Triano desde Ortuella hasta el barrio de Memera.

Haciendo extensivas á los minerales de manganeso, zinc y plomo, las franquicias otorgadas á los de hierro en la isla de Cuba.

Se ha reunido la comisión de presupuestos de Puerto Rico con el Ministro de Ultramar.

Parece que se han encontrado soluciones satisfactorias á las cuestiones que habían producido diversidad de criterios.

Hay se repetirá en el Senado la votación del proyecto de transferencia de crédito de dos millones de pesetas con destino á la Exposición de Barcelona. Se cree que no se pedirá votación nominal, porque en este caso difícilmente habría número.

La comisión de presupuestos, se reunió ayer tarde y aprobó las transferencias de crédito que leyó anteayer en el Congreso el Sr. Ministro de Hacienda.

En dicha reunión se deliberó sobre la enmienda proponiendo el aumento de un

real diario á la escasa retribución que perciben los carabineros, pero no recayó aún acuerdo sobre el particular.

Ayer á última hora de la sesión se leyó en el Senado el dictamen de la comisión de la alta Cámara acerca del proyecto autorizando la venta ó permuta de edificios militares. El dictamen es conforme en todo al proyecto aprobado por el Congreso.

</







traición, ha recibido anónimos en los cuales le anuncian que los anarquistas le han condenado a muerte y que ha salido ya para Leipzig la persona encargada de cumplir tan siniestra resolución.

#### LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO

El Emperador Guillermo ha pasado bien la noche última. La tos que le venía molestando estos días ha disminuido notablemente. Ayer por la tarde ha recibido el Conde Herberto Bismarck, despachando los asuntos urgentes.

#### LA CUESTIÓN DE LOS EXTRANJEROS EN FRANCIA

Ayer mañana ha conferenciado con el Ministro del Interior de Francia el señor Turrah, Diputado por el departamento del Arde, pidiendo que el Gobierno adopte energéticas medidas en vista de lo que está pasando en su distrito. Ha dicho que se han cometido en aquel departamento veintidós crímenes, cuyos autores son extranjeros, particularmente los realizados de un mes a esta parte en la jurisdicción de Narbonne por españoles. El Ministro ha contestado, que ya había ordenado la más severa vigilancia sobre los extranjeros y en particular sobre los españoles vagabundos que pululan por aquel país.

Ha añadido que solo en el departamento del Arde residen 7.000 españoles, entre los cuales hay bastante gente de mal vivir.

#### LA CUESTIÓN BÚLGARA

Un despacho de Sofía, recibido en París, dice que a pesar de las observaciones del representante turco Riza-Bajá, la Regencia búlgara insiste en su proyecto de reunir inmediatamente la Sobranje. El Príncipe Alejandro de Battenberg, conculcado de nuevo por sus partidarios, ha declarado categóricamente que no quiere volver a ocupar el trono de Bulgaria.

#### LA ENFERMEDAD DEL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA

El dictamen del doctor Virchow sobre el análisis del fragmento de tumor extraído de la laringe del Príncipe heredero, dice que dicha dolencia es una neoplasia superficial llamada en términos científicos «papiloma verrucosa». Asegura que la enfermedad no tiene nada de grave. Sin embargo, la lectura del dictamen no ha producido la mejor impresión.

#### LLEGADA DE UN VAPOR CORREO

Ayer llegó al puerto de la Habana, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Habana, procedente de la Península. Sin novedad a bordo.

## PROVINCIAS

En Huéneja anteayer se presentaron en el cortijo llamado de los Pulios, doce hombres armados, y exigieron al cortijero que les permitiera el uso de la fuerza, manifestando al rico propietario de aquella localidad, D. José Canavente, les permitiera bajo penas muy severas, 8.000 reales con el mismo cortijero.

Inmediatamente que éste dió el recado, pasóse aviso al jefe de la Guardia civil de la Calahorra, y toda la fuerza se dirigió al sitio donde se suponía hallarse los ladrones, aunque sin resultado positivo.

El día 12 del actual, a las cuatro de la madrugada, se inició un violento incendio en el archivo municipal de Restabal, que se hallaba instalado provisionalmente en la casa que habita el secretario D. Manuel Gallegos Orbe, desde el año 1884, en que el edificio Ayuntamiento quedó destruido por consecuencia del memorable terremoto.

En cuanto la campaña hizo la señal de silencio, acudió el alcalde D. José Rosales con algunos vecinos, y luego le siguió el juez municipal D. José Marot, que hicieron todos los esfuerzos posibles por salvar los principales libros y documentos, sin conseguir resultado positivo, pues en breves instantes el archivo quedó reducido a pavesas. Sin embargo, se logró aislar el foco de las casas inmediatas, que seguramente hubieran sido pasto de las llamas sin el temerario arrojo de algunos vecinos.

El juez de instrucción del partido de Daroca, ha dictado auto de procesamiento contra el Alcaide y Teniente Alcaide del pueblo de Montón, D. Antonio Simón Pérez y D. Prudencio Simón, a consecuencia de las últimas elecciones.

Igual procedimiento ha empleado con el Alcaide de Paniza, D. Antonio Conde, por delito de coacción cometido como Presidente de la Junta de Sanidad, al prohibir a do-

ña María Lafuente entrar y salir de su casa persona alguna, por haber alojado en ella a un sujeto atacado de enfermedad variolosa.

El tren de mercancías 112 arrolló en el kilómetro 401, inmediato a Algemesi, a un desdichado sujeto, a quien segó con las ruedas la cabeza, ocasionándole la muerte instantánea.

Están muy adelantadas las obras de construcción de un teatro en Liria. La compañía valenciana que dirige el Sr. Llorens, es la encargada de inaugurarlo.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Leyes incluyendo en el plan general de carreteras del Estado varias de las provincias de Orense, Almería, Logroño y Zaragoza.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos prorrogando en el turno cuarto a fiscal de la Audiencia territorial de la Coruña a don Juan Iraola y Rivero, que lo es de la de criminal de Almedralejo.

A esta vacante, en el turno primero, a D. Telmo Alvarez Mera, magistrado de la de Badajoz, y a esta plaza, en el turno tercero, a D. Jorge Morán y Gázquez, juez de primera instancia de Badajoz.

ULTRAMAR.—Real decreto autorizando al Ministro para presentar a las Cortes el proyecto de ley de presupuestos generales de la isla de Cuba, para el año económico de 1897-98.

—Proyecto a que se refiere el anterior decreto.

## SUCESOS

En el Paseo de las Delicias un trabajador, llamado Victoriano Sánchez, tuvo ayer mañana la desgracia de cogerse el dedo pulgar de la mano derecha con una máquina, produciéndose una herida grave. Fue curado en la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital falleció un sujeto llamado Vidua, de profesión rvidado, inferido por la mordedura de un perro.

Ayer mañana, a las diez, fué detenido un jornalero llamado José Pradilla Blanco, de veinticinco años de edad, soltero, natural de Valdecañas, por robo de un alba en la Capilla de Nuestra Señora de la Paloma, situada en la calle de Igual número.

A las ocho de ayer mañana quedó suspendida la circulación de coches y tranvías por la calle de San Bernardo, en el trayecto comprendido entre la de la Manzana y la Travesía de la Parada. Esta medida, adoptada por la autoridad, ha sido debida a un hundimiento de una parte del piso de la primera de dichas calles en la que correponde al frente de la casa núm. 32.

Ayer tarde se ocupaban varios obreros en rellenar y afirmar el hueco producido por el hundimiento.

Ayer, en la calle de Cánovas del Castillo, un cabo del resguardo disparó su carabina sobre dos individuos que estaban introduciendo mate en la casa núm. 3 de la mencionada calle.

Como el hecho ocurrió a las dos de la madrugada, se produjo el natural alboroto.

Los matuteros fueron presos y ambos resultaron sin herida alguna.

A las once de la mañana de ayer, fué conducida a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista una mujer llamada Jacoba Medina Ortega, habitante en la calle de Balén, núm. 22, bajo, para ser curada de una herida grave en la cabeza ocasionada por un tablón que le cayó encima al pasar cerca de una obra en construcción de la calle del Barquillo.

Después de curada se la trasladó a su domicilio por disposición facultativa.

A las nueve de la mañana de ayer fué hallado un feto que estaba abandonado en medio de la calle de la Lealtad.

Dos guardias del cuerpo de Seguridad quedaron custodiando hasta que se presentó el Juzgado de guardia a instruir las oportunas diligencias.

Fuó ayer detenido el tomador apodado el Panaderín.

A las dos de la tarde de ayer, un carruaje atropelló en la calle Mayor a una mujer, ocasionándole varias contusiones. El conductor fué detenido.

## EL BILLAR

El billar, cuya invención parece muy antigua, apenas se extendió en Francia hasta el reinado de Luis XIV, a quien su médico Fagón se lo había aconsejado para facilitarle las digestiones.

Higiénicamente hablando, puede definirse el billar: un ejercicio físico suave, que activa la contractilidad muscular y que, por los gastos orgánicos que ocasiona, favorece la circulación normal de la sangre, activa la función respiratoria y excita así en nosotros los cambios nutritivos, de donde resulta ese «torbellino incesante» que se llama vida. Este juego, variado e interesante, tiene además el precioso privilegio de adaptarse a los dos sexos y a todas las edades. Aumenta el apetito y ayuda a la digestión: no se digiere tanto con las piernas como con el estómago.

Lo característico del juego del billar es que constituye un ejercicio moderado y poco fatigoso, que reclama poco esfuerzo, y puede, por tanto, prolongarse bastante tiempo, sobre todo si la sala de juego se halla colocada en condiciones higiénicas favorables. El billar favorece en la adolescencia esa imperiosa necesidad de locomoción tan manifiesta y tan desagradablemente experimentada por las personas mayores. Es con seguridad uno de los ejercicios más a propósito para enderezar los talles encorvados por los trabajos de costura y por las actitudes escolares viciosas. Es el verdadero y natural correctivo de los bancos «el colegio», ese lecho de Procusto del pobre estudiante.

El billar presta a los movimientos regularidad y medida, desarrollando insensiblemente la destreza en la mano y la acomodación exacta en el ojo (la coloración verde del paño impide la fatiga del órgano).

Por todas estas razones y por otras muchas que no podemos detenernos a determinar, recomendamos con interés el billar a los cirujanos que necesitan gran seguridad en sus movimientos y una exactitud precisa en sus menores actos, en las más rápidas ojeadas.

En exigir, dice con razón Tripiér, gran aplicación, ocupa no obstante el billar lo necesario para que los menos andarines hagan a veces, sin darse cuenta de ello, bastante camino alrededor del tapiz verde.

Hemos tenido la curiosidad de averiguar la longitud exacta de esa jornada y hemos visto que para hacer 100 carambolas se efectúa una marcha aproximada de 2 kilómetros.

Jugando una partida de 100 tantos se anda una legua por lo menos.

Digasele a un viejo, a un obeso, a un convaleciente que le han dado una legua cada día, y os mandará a paseo con vuestra hizienda. Hé aquí por qué conviene el billar a maravilla a los individuos para quienes la vida sedentaria es un veneno; a aquellos cuyos gastos orgánicos no están en equilibrio con los ingresos; a todos los enfermos, en una palabra, que tienen necesidad de un ejercicio regular y moderado. En la tisis confirmada y en las enfermedades del corazón, por ejemplo, la mayor parte de los ejercicios y hasta la marcha al aire libre pueden ser a veces perjudiciales. En esos casos conviene perfectamente el billar. Es útil además a todos los individuos lánguidos y debilitados, que no pueden cansarse sin peligro; llegan por este medio (sin alarma y casi sin percibirse) a hacer un gasto diario de fuerza capaz de permitir gradualmente un ejercicio más energético y violento.

En el noble juego del billar encuentran los viejos su agilidad perdida; esa marcha, ese paseo continuo alrededor del tapiz verde, les es excelente cuando se efectúa, entendiéndose bien, en una atmósfera pura y no confinada ó ahumada como la de ciertos tugurios. Recomendamos igualmente este ejercicio a los gotosos, a los raquíticos, a los albuminúricos, a los que sufren cálculos biliares y de otros géneros, a los que tienen malas digestiones y evacuaciones albinas, difíciles ó irregulares.

En la obesidad y la diabetes, en que el ejercicio de toda la vida es indispensable para la curación, el billar, juego activo e interesante por la emulación que determina, es un ayudante de la terapéutica física muy útil. No sólo es favorable al organismo; calma notablemente también la moral preocupada de estos enfermos.

En la obesidad y la diabetes, en que el ejercicio de toda la vida es indispensable para la curación, el billar, juego activo e interesante por la emulación que determina, es un ayudante de la terapéutica física muy útil. No sólo es favorable al organismo; calma notablemente también la moral preocupada de estos enfermos.

En la obesidad y la diabetes, en que el ejercicio de toda la vida es indispensable para la curación, el billar, juego activo e interesante por la emulación que determina, es un ayudante de la terapéutica física muy útil. No sólo es favorable al organismo; calma notablemente también la moral preocupada de estos enfermos.

Precisamente esa acción sedante, muy curiosa, sobre el sistema nervioso, ha hecho considerar el billar como una poderosa distracción contra las penalidades de la vida. Lo aconsejamos a todos los que necesitan reparar el ánimo, a los hombres de letras, a los empleados de oficina, a los ociosos, a los banqueros y bolsistas afligidos por incesantes preocupaciones de dinero. Se aplicará también con éxito el billar a la curación de las enfermedades mentales, neuropáticas, histéricas, hipocondría. Este mueble debe figurar, y figura con razón como uno de los mejores útiles, empleados en el tratamiento de la enagenación mental; por eso se le encuentra en todas las casas de salud y asilos privados, reservados a la locura.

Bastante hemos dicho sobre una materia que nadie había desarrollado todavía. La sala de juego deberá ser espaciosa y bien aireada; el jugador usará trajes amplios y que permitan la mayor facilidad en los movimientos. Por último, será bueno no lanzarse inmediatamente después de la comida a hacer carambolas; habrá que esperar para ello media hora ó tres cuartos, para no perturbar el principio del acto digestivo.

## EL PETRÓLEO EN RUSIA

Sobre las orillas asiáticas del inmenso lago que ha recibido el nombre de *Mar Caspio*, se halla el puerto y plaza fuerte de *Baku*, cuyo territorio se considera sagrado por los indígenas a causa de los muchos manantiales de petróleo que desde la más remota antigüedad se han manifestado allí, inflamándose espontáneamente.

En esta comarca, muy explotada ya en los tiempos modernos por dicho producto, ha surgido últimamente, a 5 kilómetros de Baku, un manantial tan poderoso de petróleo, que da más de 5.000 hectolitros por hora, elevándose tan enorme surtidor a una altura considerable.

Los periódicos que dan cuenta de este suceso se expresan poco más ó menos en los siguientes términos:

«En los primeros ocho días siguientes a la afortunada perforación, la salida del petróleo aumentó hasta dar 110.000 hectolitros por día; luego disminuyó de una manera gradual, quedando con un rendimiento de 10.000 hectolitros diarios.

La corriente de esa enorme masa de petróleo, formó un verdadero río, imposible de atajar en su curso, perdiéndose entonces más de medio millón de hectolitros por falta de depósitos.

Alemanes é ingleses se han preparado para acaparar una porción de esta riqueza inesperada, que va a transformar las condiciones económicas del trabajo.

En Amsterdam van a construir a toda prisa un depósito de hierro, cuya capacidad será de 80.000 hectolitros y que se colocará en un lugar donde su inflamación no podrá comunicarse a los demás edificios.

Este potente receptáculo será alimentado por depósitos flotantes; algunos de ellos pueden tener hasta 8.000 hectolitros, y su número, que es más de ciento, va a aumentarse rápidamente.

Actualmente, el petróleo, para llevarlo a Europa, se conduce por el ferrocarril construido al Norte del Cáucaso, por medio de 250 vagones-depositos que los hermanos Rothschild han hecho agregar al material.

Se trata ahora de simplificar más este transporte, colocando al Sur de la cadena un tubo gigantesco que tendrá una longitud de 500 kilómetros, con un diámetro suficiente para dejar pasar cada año, en nueve meses de circulación, 6 ó 7 millones de hectolitros de petróleo.

El costo de este gran trabajo se calcula en 50 millones de francos, y el acta de concesión declara que el precio de transporte no pasará de 150 francos el hectolitro desde los alrededores de Baku, en el Mar Caspio, hasta Batoun ó Poti, uno de los dos puertos de embarque en el Mar Negro.

El *Isertie*, diario de Baku, del 17 de Octubre, anuncia que este precio ha bajado hasta la mitad, y que ahora se venden 35 litros por 5 céntimos. Es menos caro que el agua en París cuando no había fuentes para el público.

El *Isertie*, diario de Baku, del 17 de Octubre, anuncia que este precio ha bajado hasta la mitad, y que ahora se venden 35 litros por 5 céntimos. Es menos caro que el agua en París cuando no había fuentes para el público.

El *Isertie*, diario de Baku, del 17 de Octubre, anuncia que este precio ha bajado hasta la mitad, y que ahora se venden 35 litros por 5 céntimos. Es menos caro que el agua en París cuando no había fuentes para el público.

no iba a la calle de Prony más que de día por la noche después de comer y de asistir a una recepción ó al teatro. Mariana lo esperaba. El llegaba fugitivo, loco de alegría y de deseo. Y allí permanecía en la alcoba de Mariana, en tanto que ésta gozaba de la satisfacción de ver a aquel hombre completamente dominado por la influencia de sus caricias.

Se divertía llamándole *ovecesca*, y leyendo en un librito donde estaba escrito el ceremonial necesario para ser recibido en audiencia por un Ministro.

Si alguna vez se me ocurre pedirte una audiencia, tendrás que dirigirme a tu secretario particular. Este libro es muy curioso: «Traje. La etiqueta no es severa en cuanto al traje, pero es de buen gusto presentarse como para una visita de cumplido. Las señoras deben llevar un vestido sencillo y guantes recién estrenados.

Y se reía, medio desnuda en los brazos de Sulpicio, repitiendo y mirándole de hito en hito:

«Un traje sencillo! Oye, oye más—añadía cogiendo otra vez el libro.—Se usa el tratamiento de *monseñor* y *vuecencia* para hablar al Ministro ó para dirigirse a él por escrito. Al salir del salón se debe hacer una reverencia junto a la puerta... ¡Hola, hola!... ¿Con que tanto hay que respetarle? Excelentísimo señor... Monseñor... Y tendría que hacerte reverencias... ¡Dame tu boca, monseñor, tus labios, así!... ¡Te adoro, monseñor!... ¡Tú eres mi Ministro, mi amo, todo! ¡No te respeto, no; pero anda, que lo que es adorarte!... ¡Te aseguro!...»

Y él sentía estremecimientos inexplicables de placer cuando le hablaba así; experimentaba verdaderos furros de alegría estrechándole entre sus brazos, y profundas desesperaciones cada vez que tenía que abandonarla por unas cuantas horas. ¡Abandonarla! ¡Dejarla allí a la luz tenue de aquella lámpara elegante,

soja, en aquella cama donde acababa de olvidar durante unas cuantas horas que en el mundo hubiese otra cosa que aquella mujer y aquel hotel caldeado de perfumes excitantes! Hubiese querido pasar a su lado la noche entera, no separarse de ella hasta que estuviese abrumado por sus caricias. ¡Pero cómo dejar sola a Adriana? Por mucha confianza que tuviese en él su esposa, aquella joven inocente, crédula, incapaz de sospechar, si no parecía por su casa en toda una noche, acabaría por sospechar algo.

Inventaba multitud de quehaceres y de recepciones oficiales que duraban hasta muy tarde, y sesiones nocturnas en la Cámara que le retenían hasta hora muy avanzada.

Cualquiera diría—exclamaba Adriana con candidez a la hora del almuerzo—que las sesiones de noche van siendo mucho más frecuentes que antes.

No me hables de ello—respondía Sulpicio. Te aseguro que estoy aburridísimo. Los diputados son el demonio... Por acelerar un poco los trabajos para poder tomarse las vacaciones más largas, son capaces de cualquier cosa... Adriana no abría jamás *El Diario Oficial*, que Vaudrey relegraba a su despacho particular, pretendiendo que la vista de un periódico la recordaría demasiado la vida de la política con sus agitaciones y sobresaltos, de los cuales quería desearse al lado de su mujer.

Un día, sin embargo, permitió que llevasen el periódico al gabinete de su mujer. Había dicho a Adriana que iba a pasar el día en Guisa ó en Vervins, donde le había invitado a visitar una importante fábrica un diputado de la mayoría. Se iba por la mañana y no podría regresar hasta por la tarde del día siguiente.

«¿Cuánto tiempo!—dijo Adriana.

«¿Qué quieres?—Más largo se me hará a mí que a ti, porque al cabo tú lo pasarás aquí en nuestra casa.

«¿Nuestra casa! No hay más casa

## LA BOLSA

Ayer se animó bastante el mercado elevándose los precios. Pero la nota más importante de la Bolsa de hoy, ha sido la serie de compromisos en buen número concertados sobre valores aún no emitidos de acciones ó participaciones de la Sociedad de Tabacos, con prima en un principio de 15 por 100, que ha ido elevándose hasta 55 por 100 en las últimas negociaciones cerradas entre particulares.

La Deuda por el 4 por 100 interior ha terminado con dinero a 66 65, habiéndose antes hecho operaciones entre 66 50 y 60 al contado.

A fin de mes, de 66 60 a 70.

A fin del próximo, de 66 80 a 90, y a fin de Septiembre, en voluntad, a 67 10 y 15, y firme a 66 90.

El 4 por 100 exterior, de 68 25 a 50.

La Deuda amortizable al 4 por 100, a 81 90, 85 y 80.

Los billetes de Cuba de 1880, 1/2 por 100 sobre la par, y los de la emisión de 1886, de 65 25 a 95 40.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario de España, a 102 20.

En relación con la demanda de participaciones en la Sociedad de Tabacos, las acciones del Banco de España han estado pedidas, subiendo seis enteros sobre el cambio a que anteaer quedaron; esto es, de 424 por 100 han llegado consecutivamente a 430 por 100, y a este cambio cierran en última operación.

#### BOLSÍN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 66 75; fin de mes, 66 80; exterior, 66 80.

A las doce.—Contado, 66 85; fin de mes, 66 85.

Barcelona.—Interior, 66 90; exterior, 68 52.

#### BOLSAS EXTRANJERAS

##### DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 17 de Junio a las tres y treinta y ocho de la tarde.)

4 por 100 exterior 67 84 Panamá..... 386 25

3 por 100 francés 81 27 Río-tinto..... 231 25

5 por 100 italiano 99 30 F. c. Portugal..... 320 00

4 por 100 turco 14 75 Cuhano 1886..... 472 50

Egiptias..... 378 75 3 por 100 ptgués..... 58 87

B. Otomano..... 511 25 B. Hipotecario..... 555 60

N. de España..... 348 75 Alicante..... 311 25

##### DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 17 de Junio a las tres y cincuenta de la tarde.)

Consolidado inglés, 101 1/8.

4 por 100 exterior, 67 68.

3 por 100 portugués, 00 00.

4 por 100 turco, 00 00.

París 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67 59.

Después, 67 65, 67 68.

Londres 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67 50.

Londres 17.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67 68.

## ENTRE BASTIDORES

En los Jardines del Buen Retiro se verificará hoy a las cinco de la tarde un concierto a beneficio de los pobres de la parroquia de la Concepción, organizado por la junta de damas de la Beneficencia Domiciliaria, de que es presidenta la Sra. Marquesa de Távara.

Hé aquí el programa de las piezas musicales que ejecutará la banda del regimiento de Infantería de Cuencia, que dirige D. Antonio Vázquez:

#### PRIMERA PARTE

«Viva Madrid!» paso-doble; Vázquez.—«Gran sinfonía; Mercadante.—«Luisa.» mazurca; Pintado.—«Gaité.» valse; Waldteufel.—«Souvenir; mazurca; Roig.

#### SEGUNDA PARTE

«Santa Cecilia.» valse; Strauss.—«Lola.» mazurca; Vázquez.—«Fantasía de la ópera *Fra Diavolo*; Aubert.—«Pollos en pepitina;» polka; Milngheer.—«Pasa calle de la zarzuela *Cádiz*; Chueca.

Los billetes para este concierto, que a juzgar por el número de los vendidos, promete estar brillantísimo, se expenden al precio de dos pesetas en casa de la Presidencia de la junta, Excmo. Sra. Marquesa de Távara y Guadalest, plaza de la Independencia, núm. 8.

La empresa del teatro del Príncipe Alfonso, deseando complacer a las personas que

por sus ocupaciones se ven privadas de asistir a las representaciones por la noche, ha dispuesto que el domingo por la tarde se cante el *Fausto*, en el cual hará su debut la Sra. Incera, estando encargado de la parte de Meñofeles el bajo Sr. Valdés. Los precios para esta función serán 7 50 pesetas el de los palcos y dos pesetas las butacas.

Los señores abonados a turno diario é impar disfrutarán sus localidades con sólo pagar la entrada.

Esta noche se efectuará la función de moda dedicada a la colonia valenciana residente en esta corte, y cuya representación es en honor y despedida del maestro valenciano autor de la ópera *El Recluta*, señor Esplí, que tantos aplausos ha alcanzado.

El teatro promete estar sumamente concurrido, pues han sido aceptadas las invitaciones dirigidas a muchas distinguidas familias que accidentalmente residen en la corte.

Se espera que S. A. R. la Infanta doña Isabel presida esta fiesta, en que la provincia de Valencia estará brillantemente representada.

Un periódico publica las siguientes noticias acerca de la próxima temporada del teatro Real, que tenemos por exactas sólo en parte:

«La Pasqua, la Gárgano, el bajo Uetam, el tenor De-Lucia y el caricato Baldelli, se hallaban ajustados de tiempo atrás.

A su lado figurarán la Tetrazzini—ya conocida por haber cantado al comenzar su carrera en la Alhambra los años anteriores—y la Bruschi Chianti, que estrenó con Gayarre *El Duca d'Alba* en Roma.

Las tenores serán Tamagno, Marconi y quizá también Stagno; los barítonos, nuestro antiguo conocido Bianchi, Vazzetti y otro cuyo nombre no recuerdo; en fin, si Gayarre viene, se dejará oír en los meses de Febrero y Marzo, siendo fácil y aun posible que nos deje oír la ópera de Glinka, la gran novedad de Londres y de San Petersburgo, en la presente etapa de su gloriosa carrera artística.»

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

### CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastelco.—Fruta.—Queso.

### SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

### HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA

Mad. Honorine, Alcalá, 80.

### PLANTAS Y FLORES.—CAPALLERO DE

Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

### ESPECTÁCULOS PARA HOY



